

Autor de cartelera que anunciará los festejos en Las Ventas durante 2006

RAMÓN JESÚS, “LO QUE ME INTERESA ES EL SER HUMANO”.

Ramón Jesús, artista catalán nacido en San Pedro de Riudevetlles hace 67 años, es responsable de ilustrar la cartelera y el programa de mano oficial de la plaza de toros de Las Ventas durante la temporada 2006. Viajero incansable y navegante, tiene obras en museos, colecciones privadas y fundaciones de todo el mundo. El reto de Madrid le ha quitado el sueño aunque asegura sentirse como un niño en la noche de Reyes “Las Ventas son Las Ventas”, dice. ¿Dice que Madrid le ha quitado el sueño?

Madrid me ha quitado el sueño porque ser el autor de toda la cartelera y los programas de mano de la temporada es una gran responsabilidad. Aunque sea como pintor, Las Ventas son Las Ventas, y el que diga lo contrario miente. Si este proyecto no sale bien no será por falta de empeño, porque he puesto en él toda la ilusión del mundo. Me siento como un niño la noche de Reyes

¿Cómo surge este proyecto?

Se trataba de buscar una idea nueva. Crear unos carteles que fueran capaces de captar toda la fuerza y toda la belleza de nuestra fiesta pero sin molestar y sin ofender a nadie con su presencia. Unos carteles que pudieran estar en la calle, sin sangre y sin violencia.

¿Cuándo pintó su primer cartel?

En el año 86, cuando la Casa de Misericordia de Pamplona, a través de Ramón Mendizábal, me encargó que pintara el cartel de la feria del toro. Nunca antes había pintado un cartel taurino y fue todo un éxito.

¿Es aficionado a los toros?

Sí. Soy aficionado prácticamente desde que nací. Comencé a asistir a los toros de la mano de mi abuelo, que era el Director de la orquesta del Liceo de Barcelona. Íbamos al palco del Ayuntamiento en la plaza de toros Las Arenas. Allí vi por primera vez toreros de la talla de Antonio Ordóñez, Litri, Aparicio y aquellos mano a mano entre Chamaco y Joaquín Bernadó que toreaban hasta cuatro veces por semana. Barcelona tiene que volver a ser una ciudad taurina.

¿Qué le atrae de este mundo?

Posiblemente aquello en lo que la gente se fija menos y que constituye todo un mundo. Un mundo escondido de gente maravillosa, de picadores y banderilleros. En la vida quien realmente me gusta es el ser humano, y toda esta gente que está alrededor del toro no tiene desperdicio. Siempre busco lo que de verdad emana del pueblo.

Llama la atención que el toro no aparece en los carteles.

Me interesa más plasmarlo a través de las imágenes de las personas que lo están viendo o lo están esperando. Para mí el toro está ahí, en ese



vacío, en ese momento en el que se para el corazón de los toreros, cuando está a punto de salir.

¿Se atrevería a definir su obra?

Antonio de Senillosa escribió sobre mí una cosa maravillosa de la que yo no me daba cuenta "Ramón Jesús sabe lo que es la Fiesta y hace una pintura de trazo suave y delicado y las corridas de toros las humaniza. Hay que ser muy artista para conseguir esa síntesis última. La Fiesta es belleza". Asegura sabiamente un proverbio indio que tan solo el ruiseñor comprende a las rosas.

¿La motivación es el motor del artista?

Sin motivación no existiría ni uno solo de mis apuntes de tauromaquia. Siempre que pinto sea el tema que sea tengo que sentir un cosquilleo. Que por sencilla que sea una obra pueda explicar por qué la he pinta-

do, siempre hay un motivo, un conocimiento, algo que me ha motivado para coger los lápices y meterme a dibujar. No ocurre lo mismo con otros temas en los que se puede pintar sin apenas tener ganas. En los toros siempre hay momentos con una fuerza tremenda y eso es lo que pretendo plasmar, ese momento mágico. Ojalá lo consiga algún día.

¿El artista es un hombre insatisfecho por naturaleza?

Si no fuera así tú y yo no estaríamos hablando en este momento. Pero que conste que es una insatisfacción relativa. Siempre digo que cuando me pongo delante de una tela si no es para pintar mejor que ayer no merece la pena intentarlo. Se trata de mejorar día a día.

José Ignacio de la Serna

El toreo a la verónica según Ramón Jesús

« No la toques más, que así es la rosa. » En este verso de Juan Ramón parece estar pensando Ramón Jesús cuando ilumina su verónica. Como a los buenos toreros, a Ramón Jesús le sobran trazos para dibujar una verónica: sabe que es, como una rosa, fruto del gesto y del instante, y, que sólo las que están incompletas son capaces de perdurar.

Tal vez por ese motivo, Ramón Jesús pinta su verónica a partir del blanco y hacia el blanco, acompañando a la luz en su embestida, midiendo los colores y distancias y trayéndose los ojos engañados tras el gesto de una

mano, el trigo de una media o el bordado de una esclavina.

Importan los detalles, nunca el todo, y tres retazos leves que escapan a su propia transparencia, sobran para mostrarnos el misterio de una verónica sin llegar a desvelarlo. Como los buenos toreros artistas, Ramón Jesús sabe dibujar una verónica sin tocarla. ¿Y por qué tendría que tocarla, si la verónica y la rosa son así?

Ignacio Cartagena

Diplomático

